

# Los controladores mantienen el pulso con AENA otra semana más

● Ambas partes no se volverán a reunir hasta el lunes tras la ruptura del viernes

● La amenaza de huelga persiste, pero no se podrá celebrar antes del día 22

EL PERIÓDICO  
 eparagon@elperiodico.com  
 MADRID

Una parte (AENA) quiere que se desconvoque la huelga para seguir negociando y la otra (los controladores) quiere que se siga negociando para desconvocar la huelga. En todo caso, nada se resolverá hasta mediados de la próxima semana y, si hay un paro, no será antes del fin de semana del 21 y 22 de agosto.

Tras el paréntesis del fin de semana, abierto obligatoriamente después de la ruptura de las conversaciones al filo de la madrugada del sábado, se espera que ambas partes se sienten a negociar mañana o como muy tarde el martes. Al día siguiente, el miércoles 11, el sindicato de controladores, USCA, tiene previsto reunir a su comité ejecutivo para decidir si acepta la condiciones de AENA o fija una fecha para la huelga. El plazo para comunicar el preaviso de huelga para el 22 acaba el jueves 12.

Poco o nada avanzaron las conversaciones del pasado viernes en materia de jornada laboral y retribución de las horas extraordinarias. Lo que sí aumentó fue el nivel de reproches entre la representación sindical de los controladores y AENA, el ente gestor de los aeropuertos españoles, que



EFE / MANUEL DE LEÓN

► Los representantes del sindicato USCA, momentos antes de iniciarse la fracasada reunión de viernes.

## El Reino Unido advierte de los efectos del paro a sus ciudadanos

► El Ministerio de Asuntos Exteriores británico advirtió ayer a los ciudadanos de ese país que viajen a España de las «importantes» consecuencias que una huelga de controladores tendría sobre los vuelos entre ambos países. Unos 13 millones de británicos visitan cada año España.

► La patronal hotelera Exceltur amenazó con emprender acciones legales contra el colectivo si no desconvoca el paro y no se somete al arbitraje.

depende del Ministerio de Fomento.

Juan Ignacio Lema, presidente de AENA, aseguró ayer que el conflicto se podría solucionar en cuestión de horas si los controladores retiraban su amenaza de paro general, que «está causando un daño tremendo al turismo y a la economía del país». Según Lema, en la mesa de negociación se ha puesto de manifiesto que «había miembros de USCA dispuestos a acabar con la amenaza de huelga y otros que no».

La convocatoria del paro general es el principal obstáculo para el acuerdo, toda vez que los controladores saben que Fomento no va a ofrecer más dinero –sea para los sueldos como para las horas extraordinarias– del que puso sobre la mesa a mediados de la semana pasada. La huelga fue la manzana de la discordia en las

conversaciones que fracasaron en la medianoche del sábado.

AENA ha colocado así la pelota en el tejado de USCA. El portavoz del sindicato de controladores, Daniel Zamit, mostró el deseo de este colectivo de continuar las negociaciones durante el fin de semana pero sin abandonar su principal baza negociadora, la presión de la amenaza de huelga.

Zamit pidió a la empresa pública un «ejercicio de responsabilidad» e hizo un llamamiento al ministro de Fomento, José Blanco, para que «intervenga» y «ordene» a AENA que no abandone la negociación de la próxima semana. También rechazó un arbitraje independiente «cuando no sabe (AENA) la necesidad de jornada para el año que viene, ni la masa salarial prevista ni las torres que va a vender con el consiguiente traslado de controladores». ≡